El Guadalmedina vuelve por elecciones

La integración urbana del río se cuela en los debates de todas las citas con las urnas, pero después de años de promesas el cierre de la herida que parte la ciudad sigue sin encauzarse

FRANCISCO JIMÉNEZ
pjimenez@diariosur.es

El alcalde recoge el testigo de Juanma Moreno y asegura que en el próximo mandato se empezará a trabajar, mientras la oposición habla de «promesa vacía»

MÁLAGA. Podrán ser generales, autonómicas o municipales, pero una campaña electoral en Málaga no sería campaña, ni mucho menos electoral, si los candidatos del momento no se sacaran de la chistera su compromiso de aprobar con nota una de las grandes asignaturas pendientes de la capital: la integración urbana del Guadalmedina que borraría definitivamente la cicatriz que parte la ciudad en dos. El último en reabrir el debate sobre la solución del tramo final del río ha sido Juanma Moreno para completar, junto al tercer hospital en la capital y el tren litoral, su terna de proyectos estrella si gana las andaluzas del próximo 22 de marzo.

Pero habrá más, porque así ha ocurrido en las sucesivas citas con las urnas desde que allá por 1999, antes de las municipales, Celia Villalobos encargara un estudio de viabilidad y un año después, también como alcaldesa pero con el extra de ser cabeza de lista del PP malagueño al Congreso, presentara a bombo y platillo el Plan Guadalmedina en plena campaña, a dos semanas de los comicios generales. Quince años después nada ha cambiado, ni siquiera los malos olores pese a los 476.000 euros gastados recientemente por el Ayuntamiento. Pero no será por falta de anuncios de boca de los políticos.

Desde el enésimo compromiso de Villalobos que en 2008 aseguraba que si el PP recuperaba La Moncloa se haría el Guadalmedina –no pasó de ahí porque Zapatero revalidó mandato– hasta la recuperación del río para la ciudad que casi a la par anunciaba la candidata del PSOE al Parlamento andaluz, Rosa Torres, que también se difuminó pese a que en este caso los socialistas sí que mantuvieron la Presidencia de la Junta. Así ha sido desde entonces y ahora que las municipales de mayo también están a las puertas no va a llegar la excepción, porque si algo ha protagonizado los debates por el asalto a la Casona del Parque fundamentalmente entre socialistas y populares ha sido la 'herida' del Guadalmedina.

De momento, la candidata del PSOE, María Gámez, ya ha incluido el Guadalmedina en el decálogo sobre el que se articulará el programa con el que intentará hacerse con el gobierno municipal. Pero Francisco de la Torre, en su doble condición de alcalde y aspirante a la reelección, va más allá si cabe al garantizar que los primeros trabajos para encauzar el asunto se darán sí o sí en el próximo mandato. Los grafitis a la altura de Hacienda no cuentan.

«Habrá partes que no sean costosas abordarlas», aseguraba ayer. Eso sí, refiriéndose sin decirlo a actuaciones leves en la parte alta del cauce como la vía verde para ciclistas anunciada el pasado verano de la que, por cierto, nada se ha vuelto a saber. «Lo importante es que tengamos una hoja de ruta consensuada y unas administraciones volcadas, colaborando y canalizando fondos, inclusive comunitarios», lanzaba el regidor.

Un consenso que, por lo pronto, debería servir para decidir cómo se recuperarían para uso ciudadano los cinco kilómetros de cauce que atraviesan Málaga. Se trata, en definitiva, de aclarar si en el tramo final se opta por el embovedado para convertirlo en una gran avenida, como siempre ha defendido el propio De la Torre incluso después de que 15 de las 16 propuestas que se presentaron al concurso de ideas convocado por la Fundación Ciedes en 2012 rechazaban tal posibilidad, o por una propuesta con menos hormigón como el parque fluvial de la iniciativa ganadora entonces, dirigida por el arquitecto malagueño José Seguí.

Desde 1987

Para ello habrá que esperar, como vienen haciendo los malagueños desde el acuerdo que en 1987 firmaron el entonces alcalde Pedro Aparicio y el presidente de la Junta en aquel momento, el también socialista José Rodríguez de la Borbolla. Desde entonces, además del citado concurso de ideas que ha quedado en nada, a lo más que se ha llegado ha sido a la elaboración de un informe encargado por Ejecutivo autonómico en 2009 para aportar una solución hidráulica como paso previo a la ambiental y urbanística, pero que lejos de arrojar luz sembró más dudas. En cuanto al compromiso de Ayuntamiento, Diputación, Junta y Gobierno de establecer una hoja de ruta en 2013, dos años después aún no hay nada sobre la mesa.

En este sentido, De la Torre contraponía ayer las «trabas» de la Junta frente a «la postura de colaboración» de Juanma Moreno. Nada que ver con la valoración que ayer hacían desde la oposición en el Ayuntamiento (PSOE e IU), hablando de una «promesa vacía». Gámez lamentó que sea ahora cuando los populares se acuerden del Guadalmedina «cuando lo han despreciado en 20 años que llevan gobernando la ciudad». El también candidato por IU, Eduardo Zorrilla, sostuvo que «no existe voluntad política» y que el anuncio del líder del PP andaluz «solo ha servido para ocupar titulares en la precampaña electoral».